HERALDO DE MURCIA

AÑO V — DIARIO INDEPENDIENTE — NUM. 1337

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.
Redaccion y talleres: S. Lorenzo, 18

MIERCOLES 13 DE AGOSTO DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En segunda plana. . . . . 00'50 pesetas línea
En tercera. . . . . 00'10 id id.
En cuarta. . . . . 00'05 id id.
Administracion: Saavedra Fajardo, 15.

LAS GARANTÍAS DE BARCELONA

Ya pasa de castaño oscuro lo que viene sucediendo en Barcelona con las garantías constitucionales, un año há levantadas por lo menos, cual si aquella población ofreciera un peligro constante á los gobiernos; sin que nadie piense en que tal estado, más que asegurar la tranquilidad pública, dice muy poco para los liberales y crea en aquella capital una atmósfera, que nunca por nunca conviene crear, que hoy por hoy constituye para el Gobierno una censura más, algo que afianza su ineptitud, que aumenta los prejuicios que ya se formara el país á boca de la subida de los liberales al poder.

Santo y muy bueno que en aquellas poblaciones cuya tranquilidad es un mito, donde por horas pueden contarse los conflictos, donde existe una «mar de fondo» peligrosa para los intereses de la nación, para la buena marcha del Gobierno, se suspendan las garantías, se cree un estado de alarma perpétuo; mas en Barcelona, que hartas pruebas dió de su tranquilidad, esa perenne suspensión de garantías acarrea graves perjuicios, sobre ser de muy mal efecto para un país que, como aquel, es meramente comercial. Barcelona no ha menester de garantías levantadas, lo que mejor y de más provecho le sería, es que los gobiernos todos se procuparan por agrandar el comercio ya grande de aquella importante región.

¡Bonísimo comportamiento el de estos ministros liberales! Horros y alegres viven saboreando el turrón ministerial en tanto que una región principalísima se ve aherrojada con alambicada trabazón de ridículos temores: se le tamizan las formas de gobiernos y se le impelen al disgusto. ¿Cómo se quiere luego que no exista el odio hacia los gobiernos mal llamados liberales? ¿Por qué se clama al cielo cuando el mal es irreparable y el tópico resulta estéril y contraproducente? ¿Es así la forma, el modo, la manera, con qua se ha de gobernar á una nación?...

¿Libertad? Quisiéramos nosotros saber qué nombran, á qué llaman libertad los fusionistas; será sin duda al tener á una población meses y meses con las garantías constitucionales en suspenso, acarreando graves perjuicios al comercio de una importante región y excitando las pasiones. Bien merecen los liberales la censura de España toda, su nefasta labor abona el concepto harto triste que se tiene formado de los liberales. ¡Cómo cambian los hombres y las ideas con el discurso del tiempo! Y es el caso que estos fusionistas capitaneados por Sagasta y Moret, se tienen por liberales y lo proclaman así en voz alta.

A BOCA DEL RIDÍCULO

Próximos ya los festejos de Septiembre no se ha pensado en el modo de hacer esos festejos todo lo bien que debían hacerse, no se ha parado mientes en la manera de sustituir los deteriorados barracones, ridículos por todos estilos, ya se atienda á su forma antiestética, ya á su ancianidad y deterioro, por cosa de más utilidad, ó bien haciéndoles nuevos con una capa de pintura que desapareciera de los tales las huellas que la incuria del tiempo selló con airada mano. Si nuestra opinión fuese solicitada, nuestro voto abogaría porque se quemara esa inútil y ridícula tablazón y en su puesto se colocasen casetas de más armónica fachada y de formas un tanto más estéticas; pero no se nos pide el parecer y habremos de contentarnos con echar á rodar la cantarera; ó por mejor decir, abogar porque se le prenda fuego á ese muestrario de trastos inútiles.

Bien poco en favor de Murcia dicen las ferias que de años acá se vienen celebrando, y causa de ello es el poco reparo que se presta á los festejos, por los mismos que debían velar por él y presentarlos todos los años completamente remozados, no como arcáica fiesta, pero como moderna y siempre joven diversión. En buen hora que se trate de hacer todos los años esta fiestecilla, y que se procure hacerla productiva que no gravosa, pero fuerza es confesar que, comenzando por no variar los números del programa, ni prestándole nuevos alicientes, pronto ha de morir, y sus verdugos serán los mismos que creen revivirla.

Crasísimo error padecen los que creen que con sólo anunciar la feria, basta y sobra para atraer á los forasteros. Eso no basta ni puede bastar nunca; sobre ser perjudic al para los que confían de ello much . Las casetas, esos armatostes feos y repulsivos, deben quemarse, son muchos los años que cuentan, así como muchos son también los alifafes de que padecen. Píntense ó quémense; más no se da el espectáculo de ofrecer á la vista del público esa ruindad. Hágase á escote esa reposición y verán los encargados de la fiesta como sobra dinero y hay casetas dignas al remate.

Si se quiere salvar á Murcia del ridículo que la amenaza debe hacerse lo que llevamos indicado: pintar las casetas al menos y procurar darle á la fiesta un aspecto bien distinto del que ha tiempo se le dá. Otras también de las cosas que deben arreglarso son los «tablados» que sirven de «peana» á los músicos; si eso se consiguiera quitar de ahí, la Glorieta ganaria en belleza esos dias, toda vez que con su aire patibulario (que no otra cosa tienen) ponen susto al más pintado. Mucho más nos extenderiamos en nuestras justas quejas si tuviesemos un alcalde celoso al frente del Municipio, pero con el señor Danio de Alcalde, á lo más que podemos aspirar es al eterno ridículo. Que es bastante.

***

Aun no se sabe con fijeza si tendremos la fiesta del Arbol y ya hay quien la critica, ó al menos hace por enfriar los ánimos. Lo decimos por «El Liberal». El colega no ha entendido sin duda á lo que se aspira con la fiesta del Arbol; no á otra cosa podemos achacar sus prejuicios y sus indicaciones. El colega comienza por decir que puesto que la llaman fiesta del Arbol, así la llamará él, y luego aboga porque los árboles que habían de plantarse en Floridablanca, se planten en la Fuensanta. Justísimo, Nosotros puestos á pedir, dijeramos que se plantasen en la «Cresta del Gallo».

No, caro colega, no; los árboles, pocos por cierto, que se piensan plantar en Floridablanca, no tienen otro objeto que ocupar el lugar de otros que se sembraron, ó no se sembraron, pero que no se ven; lo que quiere decir, que lo que se hace es una reposición justísima. Allí hace falta arbolado, y como este año no ha de ser crecido el número de los que se ha de plantar, nada mejor que allí se haga la plantación; en años venideros puede hacerse en los mismos cerros de Ubeda si ello le place al colega.

Nosotros rogamos á «El Liberal» que no declare cruda guerra á la infantil fiesta; las resultas de ella de todos modos han de ser benéficas para Murcia y hemos de ganar lo mismo con que se planten los árboles en Floridablanca que en los Andes. Otro año, eso sí, se buscará sitio más apropósito para la plantación y todos quedaremos complacidos; mas ante la premura del tiempo no se puede hacer cosa mejor, y... gracias, amigo, á que esto se haga. Aplausos sólo merece el eulto festejo y no que nos desatemos en furiosa crítica; y los aplausos hasta la fecha no se oyen por parte alguna... Porque nosotros no creemos se aspire á que la fiesta se haga *expresamente para «El Liberal»*.

¿QUIEN DA EN LA HERRADURA?

«El Liberal» de esta mañana, dice referente á la visita que la inútil comisión de concejales ha hecho á Sagasta:

«Ofrecióles que en el primer Consejo de Ministros se tratará de la cuestión que tanto afecta á los intereses de la vega del Segura.

La comisión salió muy satisfecha del recibimiento que le dispensó D. Práxedes.»

Bueno, pues ya nos suponíamos á los concejales dándose, de puro gusto, cuatro *palaitas*; *loquitos perdios* de contento, cuando «El Diario» nos dejó más frios que si hubiésemos leido un telegrama de Leyva.

Dice así el telegrama del colega:

«Sagasta se ha mostrado muy reservado con la comisión de concejales del Ayuntamiento de Murcia, á pesar de la tenacidad de estos en recabar promesas en favor de sus aspiraciones.»

¿En qué quedamos? ¿Hubo promesas? ¿Hubo reservas? ¿O hay tomadura de pelo?

Porque, si es cierto lo que «El Diario» afirma, no estarán los concejales tan satisfechos; y si es cierto lo que «El Liberal» asegura, no hay tales carneros ni tales reservas.

¿Quién resuelva este enigma? Habrá que decir, como en las charadas:

(La solución, mañana)

RASGOS...

¡Cuantos vaticinios funestos se han pronosticado á la nación española, cuando se la ve caida con sus pasados defectos y desbaratada con sus sucedidos lamentables! Había razón en ello; densa nube se cernía sobre nuestro espacio: era de esperar que la tempestad se desencadenase, hundiendo con sus furores esta castigada y maltrecha tierra. Todo permanece idéntico; amenaza sí, estruendoso aguacero, fuerte vendabal; mas la protesta de la Naturaleza tarda en elaborarse. Pero donde la tempestad está formada, donde el huracán se ha cernido ya, es en el corazón del pueblo español; y los huracanes sociales son mas gigantes, más desastrosos que los efectos físicos que la tierra produce al dar muestras de existencia. Se han visto tantos contratiempos originados por imprevisión ó ignorancia, se han observado tantos desprecios cuando la masa popular ha clamado con voz estentórea pidiendo justicia estricta, que cualquier ruido que aparte nuestra dejadez, cualquier movimiento que notemos será el comienzo de futuras luchas por libertades perdidas, reivindicaciones olvidadas. Preparémonos para el mañana que paulatinamente avanza, que la razón vence por imperio de equidad y poder de justicia; los pueblos que vivieron un interregno de tiempo con el cuello cargado de cadenas, reducidos á la servidumbre, por fin, despertarán: tiranías despóticas que se juntaron para aumentar el decaimiento, pasarán al olvido; y los paises que existieron como objeto de mercancia por parte de sus antiguos feudales, con las ruinas de lo que fueron, comenzarán á edificar naciones simpáticas por su origen, potentes por los vínculos que las unan: la tortura padecida y el trabajo emprendido para engrandecerse y emanciparse.

Cipriano Martinez Parra

LO DEL PIMENTÓN

A continuación publicamos un artículo que sobre la cuestión del pimiento, publica nuestro colega de Madrid «El Fomento Industrial y Mercantil». Excusamos decir que el tal artículo es un luminoso reflejo del modo de pensar de los que no están obcecados por la pasión y de aquellos que, á las conveniencias propias, anteponen la del país industrial todo.

«Tan luego como en Murcia se tuvo conocimiento del informe de la Dirección general de Sanidad, favorable á la mezcla del aceite puro de olivas con el pimentón, han vuelto á desatarse las pasiones en la citada capital, produciéndose motines, coacciones y otros desmanes. En vista de ello nos preguntamos: ¿Qué intereses son los que se ventilan ahora en Murcia; qué hay oculto detrás de ese aparente motivo de discordia?

¿Es que no han caido todavía suficientes desgracias sobre este desdichado país, que aún se necesita el empeño de nosotros mismos para desacreditar nuestra producción y acabar con el poco prestigio y con los insignificantes mercados que aún nos quedan?

¿Cómo es que los murcianos, que siempre tuvieron grande y muy justo empeño en alabar su exuberante producción de pimiento molido, sosteniendo la bondad de sus clases, se obstinan ahora en demostrar lo contrario?

Porque lo lógico, lo natural sería, que fuesen los compradores los que tuviesen ese empeño, caso de ser nocivo el pimentón, ó existir adulteraciones; y sin embargo, cuando en el mercado se reciben tales productos no sólo sin protesta, sino con beneplácito y teniéndolos en gran estima, se dá el caso incomprensible de que en Murcia misma se les dice á gritos á los compradores: «aquí se falsifica y adultera el pimentón; pese á los buenos informes de la Dirección general de Sanidad, que sostiene lo contrario, no compréis pimiento molido mezclado con aceite puro de olivas; porque, aunque la ciencia dice que no es nocivo, nosotros sabemos que si lo es». ¿Dónde puede existir pueblo tan mal avenido con sus propios intereses? ¿De qué nación, de qué comarca, de qué población siquiera han tomado ese fatal ejemplo los murcianos?

Por el bien de todos, por la conveniencia de la comarca entera, debe atender la autoridad á evitar semejantes aberraciones. La respuesta dada por Sagasta, cuando estos dias fue consultado particularmente; esa cuchufleta de «que le pongan manteca», no puede pasar en labios del jefe del gobierno sin que nosotros protestemos de ella. No se trata de hacer chistes, ni se va para eso á la presidencia del Consejo: lo que importa es averiguar por qué algunos habitantes de una población culta, laboriosa, y hasta aquí desapasionados y sensatos, dejan de serlo ahora transitoriamente y se entregan á la violencia so pretexto de que *es posible falsificar* el pimentón mezclado con aceite; evitar que tal estado de cosas continúe.

En igual caso se halla el pimentón mezclado con dicha grasa, y, esto no obstante, nadie se opone á su fabricación. No tenemos preferencias por nadie, y solo atendemos al bien colectivo. En nombre de la conveniencia general del país productor exhortamos á las autoridades para que intervengan cuanto antes en esa contienda, sin chistes escurridizos y amparando el derecho de todos, haciendo respetar los intereses de fabricantes y productores de todas clases y llamando á la concordia á los representantes de ambos bandos para que abandonen el camino de la ruina para tan importante industria, haciendoles comprender que hay otros medios para rivalizar unos fabricantes con otros en noble emulación y competencia, sin lastimar el crédito de la producción generel ni destruir intereses que, antes que, de los señores de Tal ó de Cual, son intereses de la nación.

Santo y bueno y muy justo que se tengan presentes los intereses legítimos de los labradores y que se protejan; pero no son menos legítimos y dignos de respeto los intereses creados por los fabricantes al amparo de la exportación del pimiento molido mezclado con aceite puro de olivas. Mientras no se pruebe la adulteración, y el mercado lo pida, sería injusto querer destruir tan considerable riqueza.

Otro expresamente

(Escrito expresamente para HERALDO DE MURCIA*).*

Sr. Director: Una de las obras de misericordia es enseñar al que no sabe, y quiero realizarla ahora con los señores de «El Liberal» en Murcia, á quienes conviene advertir que si, como dijo Cavia, es malo tocar el violón, resulta peor servir de violón para que otro lo toque.

Es el caso que en el número de anoche de «El Liberal» (escrito *expresamente* para Murcia, veo una *Crónica obrera* de Morato, escrita *expresamente* para dicho periódico, por el popular socialista; según se dice en letras muy grandes. Esto no tiene nada de particular, pero sí lo que viene ahora.

Soy suscriptor de «El Correo» de Valencia y en este diario, y en el número correspondiente al sábado 9 del actual, se publica la crónica que, escrita *expresamente* para «El Liberal», he leído en el número de este de anoche. ¿Cómo se explica esto?

Le ruego publique estos renglones en su periódico para que los señores de «El Líberal» abran el ojo y le den pasaporte á ese cronista que les compone *expresamente* «Crónicas obreras», que se publican con tres dias de anticipación en otro periódico, porque esto, si no es tocar el violón es servir de violón para que otro lo toque.

Y con estas cosas duda uno, y no serán pocos los que duden al ver los «expresamente» de «El Liberal».

Suyo affmo.

Un Valenciano

OBRA UTILÍSIMA

Dentro de breves dias verá la luz un «Cuadro geográfico-estadístico-admitrativo de España«, cuyo autor es el ilustrado maestro de Mula, nuestro querido amigo D. Carlos Garcia Ayala.

Tan importante obra, la primera en su clase, abarca los siguientes ramos: División antigua de España. Provincias actuales. Categorías de estas. Posición geográfica. Latitud. Longitud, en tiempo y arco. Altura sobre el nivel del mar. Principales rios. Población. Extensión. Habitantes por kilómetro y por capital. Ayuntamientos de provincia. Distancia por vía férrea á Madrid. Escuelas públicas de niños, niñas y mixtas. Gasto de personal, material, alquileres y retribuciones. Escuelas normales de maestros y maestras con expresión de sus catagorías. Inspectores de primera enseñanza. Institutos provinciales y locales. Colegios incorporados á los mismos. Universidades á que corresponden.

Seminari s Conciliares. Obispados. Arzobispados. Regiones militares. Registro de la propiedad. Audiencias territoriales y provinciales. Juzgados de primera instancia. Poblaciones que admiten valores declarados. Poblaciones con sucursales del Banco de España. Idem con Giro mútuo y producciones, y particularidades del terreno de cada comarca.

Al cuadro lo circunda una orla litográfica y á la cabeza de cada provincia figura el reloj de la capital que marca la diferencia de hora con el meridiano de Madrid; en el centro del cuadro figura el mapa de España, á cuya cabeza se vé el retrato de D. Alfonso XIII, y la descripción de los varios asuntos que abarca cada ministerio.

Como decimos, á la mayor brevedad saldrá á luz tan utilísima obra, que bien merece las alabanzas de la prensa y una buena acogida del público.

Felicitamos con dicho motivo á su autor D. Carlos Garcia Ayala.

Desde Mazarrón

A medida que se acerca la fecha del 15, dia de la Asunción de Nuestra Señora, se nota más movimiento de gente en estas playas. El Ayuntamiento nos vá á obsequiar con agradables veladas de música, verbenas y fuegos artificiales en el paseo de Cánovas del Castillo en las noches de los dias 14, 15, 16 y 17, para lo cual han recibido infinidad de faroles y bombas de colores.

El amigo Samaniego, ha hecho verdaderos sacrificios pecuniarios para traer una buena compañía de títeres y del *debut* que fué el pasado Domingo, salió el público bastante satisfecho al presenciar los trabajos de todos los artístas, particularmente de los cinco niños que toman parte.

Lo único que hace falta en el Puerto es agua, pues da vergüenza que ocurra en esta población lo que viene sucediendo por causa de la tomada, según se me dijo, el Director de la Compañía metalúrgica para regar sus jardines; y la poca que hay, parece lechada, de cal, en lugar de agua potable. ¿Sabe algo de esto el Sr. Alcalde?

Estoy seguro que no, pues de otro modo haría lo que ha hecho en Mazarrón con la Compañía de Aguílas, obligarla á que tome las aguas cuando la población esté abastecida.

—

Llevamos dos días de calor que nunca hemos conocido otros iguales, y un viento que sin exagerar en nada, quemaba en la cara como si fuera lumbre, por lo que aumenta más la alarma que hace tiempo reina, sobre probabilidades de que estalle el Depósito de dinamita al descomponerse las sustancias que la forman y vayamos á parar al *Golfo* hechos pedazos.

Estoy seguro que si el Sr. Gobernador civil de la provincia viera en las condiciones que se halla el Depósito de dinamita y el peligro tan inminente que corren veinte mil almas si desg-